

El Encanto sin Encanto.

Arrimanse al nicho, suena ruido en la otra puerta, y sale Florante lleno de tierra.

Franch. Pues arimados à él estemos? Flor. Ay de mí, qué infelice! Franch. Cielos santos, qué que infelice! es aquel? Enr. No sé.

Flor. Donde me llevais forzado à sentir, y padecer la violencia de los hados?

Enr. Forzado dice que vienés, quien quiera que es.

Franch. Eso es malo; si es nuestro mozo de mulas, porque no hay, ni aun voluntarios, quien se averigüe con ellos.

Flor. La gruta, que por resguardo tomé, escondido me tuvo à su boca, hasta que pasos sentí, y creyendo que eran

los que me venian buscando, me retiré mas al centro, donde el rumor continuado me vino siguiendo, hasta

que con la pared hallando, con ella en el suelo di

Cielos, qué anchuroso espacio será aqueste?

Franch. De la mina quitadas las brozas hallo, con que la tenia cubierta; si habiendola visto acaso

el Español, se habrá ido? Enr. Sientes algun ruido?

Franch. Y harto. Flor. Por si no es lo que presumo, en baxas voces le llamo:

infeliz joven, à quien han perseguido los astros, sin mas causa, para ser tus delitos desdichados, que ser nobles tus delitos.

Flor. Quien conmigo estará hablando, in que capaz de mis desdichas aqui esté? Fab. Llegà à mis brazos,

que amigo te busco, pues mi intento es ponerte en salvo.

Flor. Cielos, qué puede ser esto? Enr. O tu, que en horrores tantos me buscas para librarme de poderosos contrarios?

Flor. Otro hay con quien habla. Enr. Ya que solícito en mi amparo, la primer piedad te debo,

de ti la segunda aguardo.

Flor. Bueno es, no hablando ninguno conmigo, creer que hablan ambos.

Fab. En qué quieres que te sirva? Enr. El bellisimo milagro que obedeces, pues que vienés, por mi aqui della mandado,

me dixo que habia de ver, antes de irme, el soberano cielo de aquella hermosura,

que ya sabrás que idolatro: espera antes que me lleves, que logre esta dicha.

Fab. En vano la solícitas, que pierdo tiempo; vén, que no da espacio la priesa de que te ausentes.

Enr. Permite me un breve rato, siquiera por ser postera, mi esperanza.

Fab. De aquí vamos. Enr. No he de ir, sin que antes

Flor. Fortunaj, en qué parará este pasmo, entre cuyo horror, por ver si le averiguo, oigo y callo.

Enr. La vea. Franch. Bueno es poerseis à tu por tu con el diablo.

Sale Libia en el traje que le estaba mascarilla.

Lib. Habiendose Laura en casa, huyendo de sus contrarios, entrado, Celio tras ella,

y el Gobernador tras ambos, con animo de mirarla, corrido del otro engaño,

por si da con el secreto, en el traje en que me hallo sin aguardar à que Fabio

Flor. Otra voz se oye à esté lado. Enr. Quien me llama? Lib. Quien aqui te viene.

Franch. Ay de mí! Buscando. Franch. Otro demonio tenemos, dixo por eso el adagio

Lib. Para que logres la dicha que desear, vén volando conmigo. Enr. Ves como espere segunda dicha no en vano?

Fab. Has de venir conmigo. Lib. Vén tras mí. Fab. Sigue mis pasos.

Lib. Qué esperas? Enr. Mi dicha esperto. Fab. Qué aguardas? Enr. Mi bien aguardo. Flor. Cielos, qué es, sin que ninguno

De Don Pedro Calderon de la Barca.

me busque, llevarme entrambos?

Ser. dent. En mi casa esta osadia?

Laur. dent. Y mas yo con ella estando?

Marg. dent. Qué importa, quando con él

llego yo à vengar mi agravio?

Los 4. Qué nuevas voces son éstas?

Gob. dent. Perdonad, que escarmentado

del engaño, que otra vez

conmigo hicisteis, librandome

à un delincente, he de ver,

quando à otro buscar aguardo,

hasta el ultimo rerrete:

Entrad, pues, que yo os lo abro.

Salen todos.

Cel. Menos importa, à tus pies

puesto, morir yo à tus manos,

que ver que de Serafina

el lustre ofendas. *Gob.* En vano

es ya, traed luces. *Ser.* Ay triste

si à aquestas horas no ha Fabio

sacado ya al Español.

Sacan luces los Criados.

Enr. La palabra que me ha dado,

me ha cumplido, pues la veo,

como antes estaba, al lado

de aquella à quien dí la vida.

Fab. Roto el secreto, qué aguardo?

Laur. Qué retiro será este?

Marg. Yo tambien entré à mirarlo.

Enr. Verdad es todo, pues veo

la que obligo, y la que agravio.

Flor. Qué miro! este el Español

no es? *Enr.* No es este, cielos santos,

Florante? quanto le debo!

pues que le debo el cuidado

de buscarme aun hasta aqui.

Gob. Pues uno busco, y dos hallo,

donde intentar la defensa

ya será imposible, daos

à prision.

Enr. Qué mas prision,

señor, que la que aqui paso?

pues preso de Margarita,

aqui me tiene encerrado

para darme muerte. *Marg.* Yo?

qué dices, hombre? pues quando

pude yo tenerte aqui?

Enr. Quando Laura, embarazando

tus rigores, ha impedido

su execucion.

Laur. Es engaño,

que si yo de ti no supe,

cómo pude embarazarlo?

Enr. Esta deidad, si en las señas

de la que libre reparo,

lo dirá. *Lib.* Yo no sé nada,

mas de que Libia me llamo,

criada de Serafina.

Enr. Qué Serafina? si es vago

objeto que me la finge?

Gob. Bien ves, Español, que quanto

propones engaño es.

Enr. Bien puede ser que sea engaño,

pero yo la verdad digo:

Margarita me ha ocultado,

Laura me ha favorecido,

y esta muger ha estorbado

los intentos de las dos,

haciendo que vea el traslado

de la que me echó de sí

en este horroroso encanto,

adonde à buscarme viene

Florante activo, y bizarro,

por haberle yo en su duelo

favorecido.

Flor. Pues hallo *ap.*

buena disculpa de estar

hoy aqui, della me valgo.

Yo supe que Serafina,

de sus piedades usando,

porque al fin se valió della,

al Español ha ocultado

en esta torre; y porque

no debiese à otro el amparo,

entré yo por él.

Ser. Verdad

es, que yo su vida guardo;

pero diga él si me ha visto,

sabido, ni imaginado

si pudo nunca ser mio

el favor, pues le ha logrado

sin saber quien se le diese,

medios previniendo extraños,

porque en mi no imaginase?

Marg. Qué sirven discursos vanos?

tu la palabra me diste

de satisfacer mi agravio:

muera el Español.

Flor. Primero

que él muera, à tus pies postrado,

be la Margarita, yo

(qué he de hacer, della obligado?

de Serafina ofendido?) *ap.*

te rogaré, que la mano

de un esposo suplir pueda

hoy la falta de un hermano.

Marg. Siendo tu mi esposo, cómo

puedo ser parte, si es claro

que es todo el que lo es; y así

ya de la instancia me aparto:

El Encanto sin Encanto.

viva el Español. *Laur.* En fin, Serafina, tu recato paró en tener escondido en tu casa tiempo tanto un hombre? *Ser.* Aquesta malicia tiene muy facil reparo.

que es el verdadero encanto. *Ser.* La vida os debo, y ahora que puedo ayrosa, os la pago, pues hasta cebrar el guante, desalhajada la mano estaba para ser vuestra.

Enr. Si tanta ventura alcanzo, felice yo.

Gob. Yo dichoso, que à tantos amenazados riesgos llevo à ver el fin, que aun ha de atar otro lazo.

Fior. Qué ha de ser? *Gob.* Que à Celio dé Laura, Florante, la mano, con vuestro gusto.

Fior. Yo soy el dichoso.

Cel. Yo el que gano, perdida ya Serafina.

Franch. Señora Libia, sepamos que habemos de hacer del more.

Lib. Trocarle por un christiano.

Franch. Vengo con ello; pero ya que estamos todos casados,

qué falta?

Lib. Solo dar fin al Encanto sin Encanto.

Laur. Qual puede serlo? *Ser.* Esté: Celio,

un guante que llegó acaso sin mi voluntad à vos, que es dél?

Cel. Veisle aquí. *Ser.* Cobrando

yo el guante, y sabiendo vos, Enrique, que los pasados duelos de los dos no fueron

de mi culpa ocasionados, pues ellos mismos dirán

que fue perdido, y no dado. Sepa Astolfo, y sepan todos,

que el haberos amparado, no fue con solo el pretexto

de haber en mi casa entrado, que era muy leve, sino

con el de haberme librado del riesgo, pues fuisteis quien

me sacó del mar en brazos.

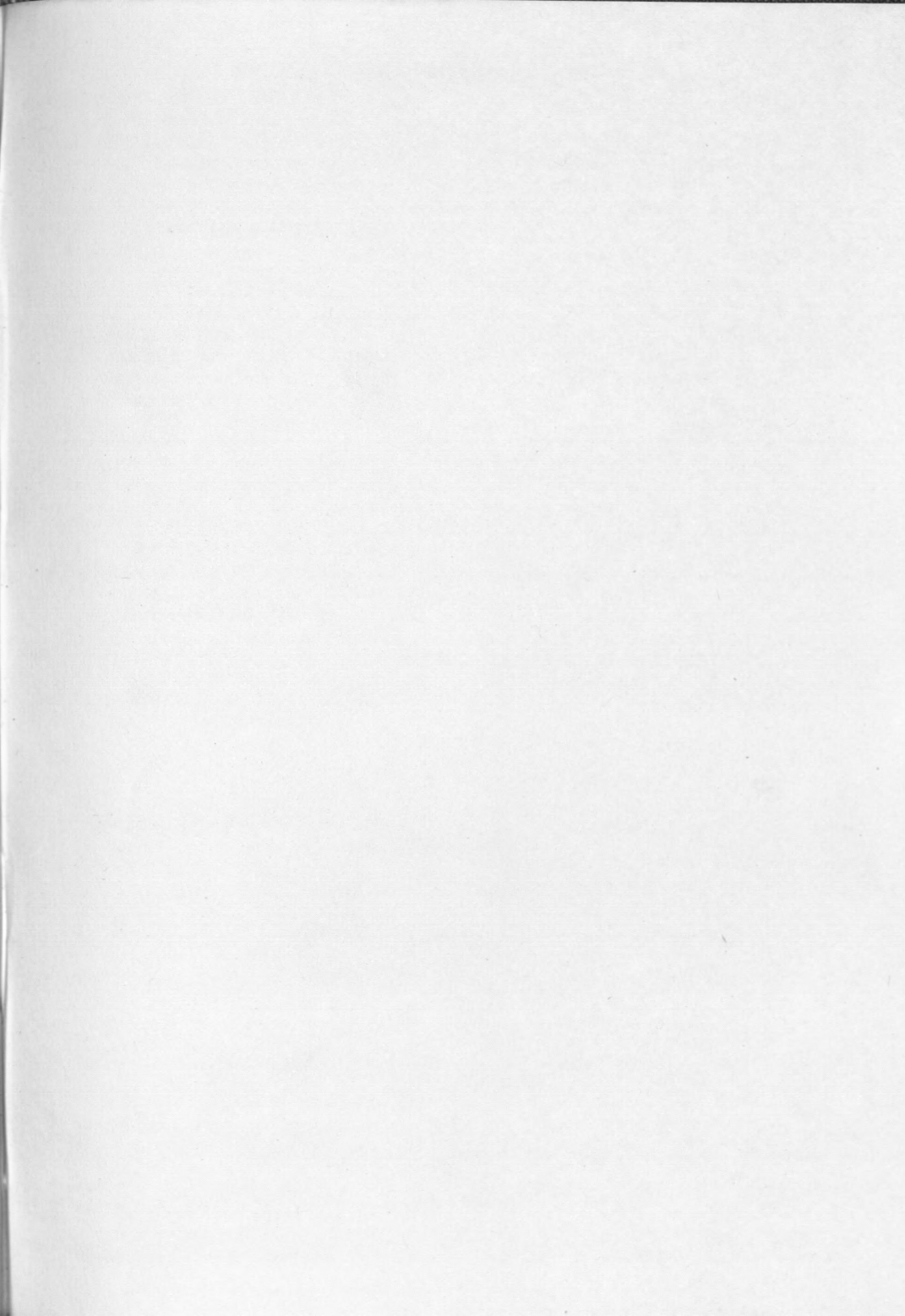
Franch. Cuerpo de Christo, este si

FIN.

Con Licencia. BARCELONA. POR FRANCISCO SURIA Y BURGADA, Impresor, calle de la Paja.

A costas de la Compañia.





TEA. S. O. - ✓

ZXVII. - ✓



1128778

